

# fin de siglo

revista de literatura

1

LIMA - JULIO DE 1984



*Desocupado lector,*

*FIN DE SIGLO es la modesta tribuna de los estudiantes de Literatura -promoción 83- de la Universidad de San Marcos.*

*Modestas sus pretensiones, modestos sus recursos, pero no escaso el esfuerzo empeñado. De los frutos... juzgarás.*

*Queremos acoger en nuestra revista todas las inquietudes literarias, al margen de la diversidad de propuestas de cada quien, sin aspiraciones de grupo o capilla, en una enriquecedora pluralidad de opiniones.*

*En este primer número hemos querido dar cabida fundamentalmente a los aportes de los propios integrantes de nuestra promoción, para lo cual hemos incluido por lo menos un trabajo de todos aquellos que nos han hecho llegar su colaboración.*

*En números futuros esperamos incluir trabajos de un espectro más amplio de colaboradores, esforzándonos a la par por mejorar continuamente la calidad de nuestra revista. Intentaremos igualmente incorporar algunos trabajos sobre cine, música, teatro y arte en general.*

*En este número hemos incluido algunos breves textos de autores o literaturas poco difundidos en nuestro medio, así como de la literatura oral de nuestro país, imbuidos por el afán de enriquecer esta entrega.*

**EL COMITE EDITORIAL**

# INDICE

Carlos Espinal LOS CONDENADOS.....	3	Erika Lüsher POESIA ALEMANA .....	20
Juan Dejo LADY NABUCO .....	4	César A. ....	21
Raúl Spinoza ESTA NOCHE QUE ME AGUARDA	6	Rocío Silva Santisteban SECUENCIA .....	22
Tu fu A LI TAI PO .....	7	MEDEA Y LAS ZAFATILLAS DE BAILET .....	23
Raúl Baldeón SEIS DE JULIO .....	8	Poesía Maya REZO PARA CURAR LA EPILEPSIA .....	25
Guissela Gonzales .....	10	Mario García SOLO CIEN SOLES .....	26
Enrique Hulerig TIERRA COJA .....	11	Sergio Ramirez .....	28
Beatriz Delgado EL PUEBLO MUERTO .....	12	Gloria Lozada TERNURA .....	30
Moisés Alvarez DE LA RISA CARPADA .....	14	Juan Manuel .....	31
Hafiz GACELA XXXVII .....	15	UN CUENTO DEL EGIPTO FARAONICO .....	32
Mónica Gonzales Tomás, el mecenas de la calle .....	16	Boris Echegaray CORTOMETRAJE .....	34
Sandro Macassi POEMA DE SI-HEN-LA .....	17	José Castro Urioste EL AMOR DE CARIA .....	36
Carlos García-Bedoya EJERCICIOS 3 y 4 .....	19	Percy Puente ABRIL ES UNA NIÑA .....	37
		Literatura Oral HISTORIA DE LOS GENTILES	38
		Carlos García-Bedoya STENDHAL: UN ESCRITOR POSTUMO .....	39

FIN DE SIGLO es una publicación de los estudiantes de 1º año de  
Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

## COMITE EDITORIAL

Raúl Baldeón Sergio Ramirez Franco Carlos García-Bedoya M.  
Rocío Silva Santisteban

Se escuchaban voces a través de la lona, sólo de cuando en cuando una claridad amarilla que se filtraba por entre la rendija trase-  
ra del toldo, les permitía observarse unos a otros; rostros brillo-  
sos, sudor pegajoso, respiración difícil y mucho mucho miedo. Era lo  
que se veía y se sentía dentro de aquél hacinamiento. La lona fue  
descorrida de súbito y una claridad destellante cegó sus pupilas,  
luego una voz sin figura penetró a empujones sobre sus oídos; ¿todos  
oyeron lo mismo? quizá, lo cierto es que empezaron a bajar, a piso-  
tear el pasto y los guijarros, a sentir sus dedos latir por lo ajust-  
tado de las sogas, ahora se podían observar entre ellos, la clari-  
dad lo permitía, se miraban y esbozaban una sonrisa laxa, sin gra-  
cia; luego parpedeaban y se volteaban con la cabeza baja, mirando  
ese verdor que crecía hasta rozarles los tobillos. Todos querían ha-  
blar, pero decirse qué, dónde te agarraron, de dónde eres, sos casa-  
do, tenés hijos. Poco importaba; eso se dice para no aburrirse en el  
autobús, cuando hay la cierta esperanza de volverse a encontrar, tal  
vez en el mismo bus o en alguna acera.

Pero ahora qué decirnos, de que hablar, de qué Dios mío, de  
qué!, si dentro de algunos minutos, vamos a ser unos ladrillos más  
cubiertos por esos cemento verde. Ese señor con cara de tendero, ese  
joven que se toma el vientre, como protegiendo a ese ser humano que  
se forma dentro (gesto inútil, pero humano) y ya mismo, también yo.

Nuevamente la voz hermética ordenada, un grito rasga la quietud  
noctámbula, es la joven gestante que se resiste, se contorsiona, su-  
plica, llora entre dos figuras de olivo, un rumor recorre el grupo  
de condenados. La timbrea con energía la orden y una nueva, se escu-  
cha un disparo, se interrumpe el flujo de placenta, convulsiones fe-  
tales y un flotar laxo en el líquido amniótico.

Golpes en la cabeza, en la espalda, en los glúteos, y las pier-  
nas, nos empujan sobre : P...pero...pero! Qué es esto?, estamos en  
Mendoza, Esto es el dique de Pajizales! Sí, aquel de la noticia de  
la radio "Para almacenar agua de riego para seiscientas hectáreas  
cultivadas", en este lugar se ahogaron nuestras ideas y protestas,  
mis recuerdos de la Chichi, de sus redondeces suaves, de sus largos  
muslos y mamá que me espera en Buenos Aires!! No, no debo morir! Se-  
ñor si tú eres justo!! Sálvanos, por favor!, ¡No, no quiero morir!  
¡Suelte, por favor, suélteme!. Noooo...!  
Tres descargas retumbaron en los cerros de Mendoza.

Entre algarebia, papel picado, sudor y camisetas albicelestes,  
se entrega la copa al campeón del mundo.

"Señor presidente, ¡ Gracias !"

"Bravo muchachos!", contestó el dictador

Hellegado

de la calle del descontento,  
de los sueños.  
de su calle, señora

No me pidas, señora

(¿o madre?)

un poema antediluviano:

simplemente,

no te lo voy a dar,

los he dejado

debajo del colchón orinado,  
a los 6 años.

Ahora,

te puedo dar

algunas nociones,

no tan arcaicas,

del ser humano

ser hombre

ser pobre

¿No te das cuenta,

querida señora

que mis ojos voltean al verte ?

es,

simplemente

porque del letargo lejano

de los orines infantiles,

de tu plácida

"docencia de la divagación"

aprendí nada

Y vengo.

aherita nomás(

(¿no ves mis pies embarrados  
de tanto caminar?)

de la calle del descontento,

de la desnudez.

de los sueños,

de su calle,

señora...

### LADY NABUCO

Tu cara

conformándose

de pura pintura

facial

banal

con un ideal out

cero

en blanco.

Tus manos

maquilladas

de tus bellos aros,

caros,

y tus pelitos

enredados

bajo tu falda

depiladas

(¡ay! no en el pubis. que feos!)

y tus piernas

contoneándose

alrededor

del deseo de microbuseros y cobradores.

Tú escribes como el ave  
corjea, ¿Tu ramaje?  
-Los versos. Si cesaran tus canciones,  
menos rojas serían las mañanas,  
menos azules los atardeceres.

Cuando te inspira la ebriedad, los dioses  
en las nubes se inclinan para oírte;  
suspende el tiempo su azorado vuelo,  
y el amante se olvida de la amada.

Tú eres el sol y los demás poetas  
sólo estrellas. Acoge, amigo mío,  
el balbucir de mi cordial respeto.

Tu Fu (712-770) y Li Tai-Po o Li Po (705-762), son los más importantes poetas de la época de oro de la poesía china, el período Tang. Los chinos consideran generalmente a Tu Fu como su mayor poeta, mientras que Li Po es el poeta chino que goza de mayor prestigio en Occidente.

## ESTA NOCHE QUE ME AGUARDA

Esta noche que me aguarda  
con su lángida mirada  
la voz del socorro  
recorre mi vientre  
en el espejo de tu mundo  
te veo viajera  
en un puerto nuevo  
marina de mares rojos blancos  
camino que recorrerás  
de la espera al desconcierto  
al fulgor  
multicolores formas que nos embriagan  
extasiándonos  
sintiéndonos uno  
caminando solos  
solos  
en el silencio  
de la solitaria noche de vacuidad.

Esta noche que me aguarda  
tiernamente vacía  
se vuelcan recuerdos táticos,  
martirios  
tientan este corazón  
que traigo a cuestas  
copia de mis pesares  
más dime:  
por qué en mi alma inerte  
no pesan las palabras  
no vibran los latidos  
de la alegría, excitación  
que sobrecoge vuelca martiriza  
retoza se sumerge y al término  
cual fruto cogido en madurez lejana  
se pierde en la bruma del tiempo



"Una de esas palabras, con la que parece llenarse el corazón, es la palabra ¡Maestro!"

Eran las once de la mañana de aquel julio pálido y friolento. El sol ya estaba pero sólo para medio alumbrar las calles, hacer visibles las nubes, trapasar los ojos de cielo gris. Más temprano, solitarios emolienteros fueron percibiendo un inusitado aglomeramiento. Enguantando las manos en los bolsillos, cruzando los brazos delante del busto, maestros y maestras se congregaban sigilosos, dando rodeos, mostrando rostros esperanzados, descreídos. Al irse reconociendo intercambiaban apretones de mano, abrazos, ternos comentarios. Algunos se internaban en el Local con cartulinas bajo el brazo, rozos de tela doblados meticulosamente. Luego emergían armados de pancartas, banderolas, afiches; impregnando el ambiente con cierto olor a jardín de infancia, escuela, sesión de manualidades.

"I la palabra ¡Maestro! se recubre de una evocación indefinible y delicadamente triste".

Al poco rato fue la masa. Se volvió compacta. Ya no cabía disimularla agrupándola en las veredas. En forma natural desbordaba hacia la pista. Crecía hasta hacer lucir al céntrico jirón agrupamiento sanguíneo jamás visto. También crecía la animación. Ya en el asfalto es el desplegarse de carteles, el estirarse de banderolas. Un sordo murmullo de voces va cubriendo la calle. Es el día.

"I la palabra ¡Maestro! resuena en la oquedad del pecho como la lejana y perdida campanada que llamaba al pueblo de nuestra infancia a la fiesta de un domingo".

Once y treinta de la mañana. Sale la dirigencia del Local, coordina brevemente en la acera y se dirige a encabezar a la multitud. I son las consignas que emergen de los fieros pechos como vapor de lava volcánica. I había que pasar las consonantes, las vocales y luego las consonantes. Ir asentando el paso y la consigna, la consigna y el paso. Van creciendo las columnas, se desbordan hacia Emancipación, hacia el Paseo de la República. Trece también la esperanza.

"I para los que indagan en su existencia a la media luz del alma que anuncia una tormenta."

-Yaaaa carajo, a ellos!- Imperativa, la voz del rollizo comandante hiere las oídos de sus subalternos. Dos carros blindados son lanzados, raudos, contra la abigarrada masa. Rápidamente a bren fuego. Desde las escotillas hacen estruendo las bombas, inundan la calle el gas, el aire enrarece. Es violenta y brutal la arremetida. Los de atrás aún no perciben lo de adelante. Hay como una parálisis de sorpresa, rabia. Cortantes, como templado látigo sobre desnudo cuero, atraviesan los blindados. Breve dispersión de la masa que se adhiere a los muros, los portones, las bocanillas. Con enérgicos ademanes, y una vez superadas las últimas columnas, el que dirige los carros ordena girar en redondo, repetir la operación. Ahí su error. Los maestros de los últimos sectores les salen al frente. Llenan las pistas, erizan los puños. Ya las cartulinas, los maderos, vuelan, confluyen hacia las torrecillas, agazapan a los guardas. Con el conjuro de superiores fuerzas que aceleran circulaciones, que desentrañan escondidas armas, que cubren vacías manos de proyectiles, piedras, ladrillos desadoquinados. I todo viaja, todo tiene dirección, todo entona la misma nota hueca y sorda al estrellarse en las blindadas planchas. Amanzan sus bríos los uniformados, lentamente retroceden las máquinas. Nadie podía asegurar, años más tarde, si fueron el motor, las pedradas, o la incontenible pujanza magisterial, quienes más impulsaban la fuga. Oscilando, tropezando, el blindado retrocedía.

"La palabra ¡Maestro! para ellos se ensancha como el mundo".

I ya todo es trifulca, confusión. El Local es asaltado a golpes de culata y estruendo de bombas. Se practican detenciones. La enorme masa ha desbordado por calles y plazas. Un único deseo la domina, la impele, la orienta: llegar. Cual si fuera un río impetuoso de verano, el torrente humano abre nuevos cauces. Las consignas invaden la mañana, reciben el mediodía. Gargantas enronquecidas no se cansan de gritarlas. Todas las casas y edificios, despertados por la marejada, han desenmascarado puertas, replegado persianas, han alargado sus muros como descomunales oídos para vir lo que está naciendo en las calles. I estas, entendiendo tal deseo, arden. Transitar por ellas es acción beligerante. Los postes de alumbrado, de teléfonos, obstruyen también como queriendo alumbrar, participar. Como una ligera inclinación de la ciudad ocurre en tal momento. Las calles y avenidas situadas al paso del torrente se han elevado varios centímetros sobre sus bases, tambaleantes, precipitan a la masa en la única dirección posible: el camino de Santo Cristo.

"El maestro es un misionero en la misión de hacer que cada día la vida sea más humana".

No dejan de avanzar. Esos rostros proclaman una insondable convicción. La lucha será larga. El pueblo acerca su mano. Enfermeros y médicos se arman con su ciencia, venden botes ambulantes, vecinos, madres y niños escuchan. Afloran entonces trapos mojados, desgajados maderos, barricadas.

"El Supremo Gobierno comprende en toda su magnitud estos he

chos y también los sufre".

La romería adquirió envoltorio de fábula. Tanta persistencia alumbró, en realidad, el estertor del cuerpo tremendamente infecto de un régimen. Este, semejante a un enorme reptil prehistórico, despedía emanaciones que alteraban los ciclos normales de germinación, que secaba los valles, embalsaba ríos milenarios, robaba la inspiración en las jóvenes mentes, envalentonaba a los serviles. Tanto escándalo manaba del engendro que tuvieron que ser humildes y precarios seres, venidos de los últimos rincones de esta tierra, quienes cavaron su sepultura de paso al cementerio. Años después, los niños de entonces revelaban que un día de julio, a plena luz y ante millones de seres, los maestros habían levantado puños y gritado ¡Basta! camino a su destino. Desde entonces eco sonoro para todo aquel necesitado de oír.

"Así es y así será siempre" dijo en la víspera el ministro general.

Guissela Gonzales

Cantó tu etéreo lenguaje,  
tu nombre,  
tu prohibido amanecer.

Canto a ti  
esta noche febril,  
tus coetáneos dedos  
tus matices.  
Como contar  
que no hay más distancia que tus  
lindes;  
que lo sideral  
reside en ti.

Yo te encontré caminando  
desequilibrada  
por entre la primera y cuarta cuerda  
de mi guitarra  
la muerte gritaba como un cerdo en mis entrañas  
y la vida se enrollaba entre las piernas  
con su cara  
de  
viruela  
no  
curada.

Pero tu, que tristeza me causaste.  
Al principio caminabas muy hermosa  
casi inconfesable.  
Tenías el oro entre tus senos  
el oro fuego por él que morían tus hermanas  
-e inclusive tu madre-.  
Tenías el rayo intacto, a la lluvia fresca  
convertidos en uno de tus tantos  
dioses  
breves.

y vengo a encontrarte ahora  
caminando coja,  
invisible ante el soplo de la bruma  
con los pies talados hasta  
el  
último  
estornudo.

Con la cara pintada  
del etcétera  
que te dió  
la  
vida.  
Yo soy él que entonces  
invoca maldiciones.

El amor es la invasión plena de una espada.  
El amor es el rastro del condor metafísico.  
El amor es una pintura expresionista.  
El amor es el estío.  
El amor es la triste vocación de ser fogata.  
El amor el rictus más rabioso.  
El amor no es anacronismo abecedario.  
El amor es el vacío.  
El amor no es enjambre de palomas.  
El amor ni bandada de abajorros.  
El amor sólo una flor del equinoccio.  
El amor. Un arroyo.  
El amor la caminata ronca de los ojos.  
El amor la prehistoria de la vida.  
El amor la fatiga celular.  
El amor la despedida.  
El amor es la palabra no escrita.  
El amor mucho menos pronunciada.  
El amor es la hora interminable y perseguida.  
El amor es semántica proscrita.  
El amor no es un coloquio.  
El amor es el silencio  
El amor es todo lo que tengo.  
El amor es mi sepulcro.

en nichos apretados  
aquél, aquél es mi pueblo  
que murió un día  
de hambre y de injusticia.

Pero no, no sólo escuchen  
ahogamos juntos la miseria  
y mojamos  
si es acaso necesario  
el polvo  
con nuestra sangre.

DE LA RISA CAREADA

Moisés Alvaro Q.

"Los poetas deben constituir el estudio esencial del filósofo que desea conocer al hombre."

Joubert

Está que muere el latido que expira  
¿Es el polvo el llanto de los que no tienen?  
Ellos van con la vida descalza  
Y regresan conmigo peregrino  
Las manos polvadas y las risas careadas.

Si pudiera henchir tus mejillas  
con pan o miga,  
Si pudiera y poder  
completar tu sonrisa  
hacer huir tus orejas.  
Entonces;  
Sabrán quebrarse mis rencillas  
en trémulas trenzas  
de la niña  
de las noches de Diciembre.

en nichos apretados  
aquél, aquél es mi pueblo  
que murió un día  
de hambre y de injusticia.

Pero no, no sólo escuchen  
ahogamos juntos la miseria  
y mojamos  
si es acaso necesario  
el polvo  
con nuestra sangre.

DE LA RISA CAREADA

Moisés Alvaro Q.

"Los poetas deben constituir el estudio esencial del filósofo que desea conocer al hombre."

Joubert

Está que muere el latido que expira  
¿Es el polvo el llanto de los que no tienen?  
Ellos van con la vida descalza  
Y regresan conmigo peregrino  
Las manos polvadas y las risas careadas.

Si pudiera henchir tus mejillas  
con pan o miga,  
Si pudiera y poder  
completar tu sonrisa  
hacer huir tus orejas.  
Entonces;  
Sabrán quebrarse mis rencillas  
en trémulas trenzas  
de la niña  
de las noches de Diciembre.

" Hafiz, nacido en fecha no establecida hacia comienzos del siglo XIV y muerto en 1389, es tal vez el mayor de los grandes poetas persas, por encima incluso de Saadi, Firdusi, u Omar Khayam.

Músico, con voz dulce  
Entona un aire nuevo;  
Fide, para alegrarnos,  
Un vino fresco, fresco.

Euye los ojos lindes  
Sea tu amor tu fuego,  
Y un beso a cada lance  
Hurtale fresco, fresco.

Sin el brindis ¿qué vale  
El mejor alimento?  
Para alargar la vida  
Venza un fresco, fresco.

Argentípede joyen,  
Encantador copero,  
El vaso dame, y otro  
Bebamos fresco, fresco.

Angel del alma mía,  
Para mi frente y mi cuerpo  
Haz vistosos adornos  
Con olor fresco, fresco.

Céfiro, cuando vayas  
De mi hada al aposento,  
De Hafiz di, susurrando,  
El canto fresco, fresco.



El mundo de Tomás es una contradicción constante, una reverberación de ideas que no cesan de revolucionar las lunas de sus anteojos. El mundo de Tomás somos tú, yo y el otro que siempre mira de reojo. El mundo de Tomás es una diferencia estática de mutiladas variables. ¡Ave regresa de Vietnam con viejas noticias! En el mundo de Tomás habita Zeus -su amigo de sueños irreales, de conceptos utopistas, de conversación inexistente e idealizada terriblemente, su amigo del alma- unos cuantos escritores y poetas sin nombre, siete hippies con marihuana, dos gatos, ect...

El mundo de Tomás reemplazará al actual, en el momento en que todos crean soñar, soñarán y no despertarán en el bostezo antiguo en la reencarnación anterior de cuerpos toscamente palpables y profundamente deseados. Para su comprensión se necesita tener la edad de las contradicciones, de las ilusiones variables, de los sueños en que la encarnación, las sonrisas, las imágenes y las conversaciones inexistentes juegan un papel muy importante para su realización. La edad de los quince para arriba (hasta los cuarenta). Si es susceptible olvide que leyó lo escrito dentro del paréntesis.

Ahora habiendo leído lo que no ha creído o querido leer, puede o no sentirse identificado, o sentirse atraído por la idea. Lea lo que sigue si ha aceptado.

Así, esperará su turno que Tomás ya tomó nota de su pedido y no lo olvidará como tantos pedidos que se quedan en el espacio... no sideral.

Como está usted esperando, no pierda su tiempo y pinte un poco este mundo, dibuje los anteojos de Tomás en las paredes, contemple la luna llena, sea amigo entrañable de los postes abandonados y solitarios, recite los poemas de Hinostroza ("Contra Natura"), quemé su cuarto, vaya corriendo a decirle lo que siempre quiso decirle a alguien y quítese la ropa en una plaza muy concurrida (antes que llegue la policía), ya para esto la gente lo habrá creído loco, en ese momento escuchará la voz de Tomás; haga lo que él dice y váyase con él. El viaje será estupendo, no lleve chompa ya no tiene porqué resfriarse.

Hen-La

tu sueño de arroz

en la ribera

del río amarillo,

esquivando hacia el pasado

los monzones

que vienen de todos los mañanas los tal vez

sin sentido.

Hen-La

decías que el tiempo era una

gran tortuga

que no toca

sólo rinde su cansancio a la muerte.

Hen-La

jamás has visto el reflejo del sol

en tus aguas,

conoces únicamente de la luz,

la sombra

recostada a los árboles y

reptada por ese río

que no te pertenece

y toma los granos de tus dedos,

los lleve

a otra tierra

sin el calor

de tu insomnio

Hen-La

conoces de los juncos

las estilla y

nunca

Quejoso ritual próspero y maltrecho  
 tardía impronta adormitada  
 vano avasallar frío y deshecho  
 que surca la noche acongojada

Tú eres rosa y cel y afrecho,  
 con mustia legislación abandonada  
 eres símbolo altivo del desprecio  
 de una soledad acrisolada.

Busca tu camino de rey nocturno  
 decídete y calza tu coturno  
 emprende soledoso tu avanzar.

El sol siempre será tu fiel auriga  
 descoserá el forro de tu intriga  
 y no renovarás tu lamentar

## Ejercicio 4.

vello envilecido vello vilipendiado  
 vira revela villano vil  
 vuelve renueva vuelo vivaz  
 divino velo vive torax  
 vino deriva vieja visión  
 verano vence ves desviación

I

Muchos dicen  
que el santuario volverá a ser pintado de blanco  
que el reloj solar permanecerá en la sombra  
y que las raras doradas se secarán  
sobre la tumba de la hermana Leandra

se abre la puerta  
se filtra el humo negro y gotea

cuentan cuántas escamas  
de dragón hay en mis magos

y yo adentro  
me olvido de llamar  
y de responder.

II

Se ha limitado perfectamente  
al dragón y a su signo  
pero yo de la cera de los cuerpos  
crearé un par de alas para mí  
girarán de un lado a otro  
y yo podré compararlas  
con los himnos  
y el fuego

luego caminaré  
por los sarmientos de colores  
con palabras limpias  
con mantas divinas

me uniré a la ballena  
formaremos un nuevo monstruo hermoso  
ya estoy preparada  
para coger al tiempo y devorarlo.

otra vez la bestia azul que ha intentado hablar  
 deambula que ha intentado ser una palabra a cos-  
 ta de su vida gire busca un dedo tibio que resb-  
 ale por su aliento en la final entrega de si mi-  
 sma al caos abordo a las miserias y porque ense-  
 guida te circundan tus maneras complacientes ya  
 perdiste el respeto a las ideas veneradas a la aut-  
 enticidad de algunos seres y no tengo que escap-  
 ar a la maraña de tus pechos no lo ofusques más  
 más más los dictámenes groseros han cesado y su  
 gesto en sociedad no le preocupa ohh y estudiar  
 eso, nunca lograré vencer al orden que lo traza  
 en la disparatada previsión de mansa esposa, ¡a  
 que conduciría pues su rara lucidez en mi conso-  
 lación a que su audaz recuerdo en cada margen d-  
 e las horas, ya no es madera húmeda contrólate  
 y además claro duele el contoneo ridículo de la  
 s cosas un empleo es de mártires siempre o al m-  
 enos, ¿no es posible agujerear la bolsa de inmu-  
 ndicias en que te surgieron? en la gente se d-  
 ispone a ignorar su irreverente carcajada y en  
 efecto baja un despeñadero como si fuese a hinc-  
 arse en su mundo interior al fin a rodar el gra-  
 ndioso esfuerzo por comunicarle a otro su odio  
 y llegó a la indecorosa bella orilla del mar y  
 la espuma alborozada trepa a mis dedos tembloro-  
 sosa mi albedrío aún ruin /la deducción de años  
 inclinados arena en el bolsillo gaviotas en cóp-  
 ula el petroleo de las olas me anuncia que quiz-  
 a un cuerno de hembra a buen precio delibere el  
 sentido involuntario a la materia hoy .....

NO LO OFUSQUEN MAS

Podríamos repetir que esto es sólo una secuencia de suposiciones  
tu lengua intolada más allá de todo espacio y de toda sinfonía  
tu rostro convertido en la más dulce sensación de alivio  
introduciéndote de a pocos en un tubo antiséptico  
y otra vez tu lengua blanda, esponjosa, jabonosa  
volviendo sobre mi cuerpo como sobre un precipicio  
deshaciendo los ruidos probables con un roce en las orejas  
repitiéndome hasta cansarse, repitiéndome sobre sábanas  
repitiéndome para el disgusto de la gente  
yo escojo cual será el lugar consagrado para el rito  
sobre piedras duras, bajo el mar, ahogándonos  
magia que nos vuelve blancos, como gusanos blancos  
las palabras podrían ser las mismas, que importa  
el semen nunca se repite en más de cuatro estrellas  
los ángeles presumen que hoy regresarás con una nueva  
condecoración  
yo aliviaré la carga pesada de tus muslos  
despacio podré recorrerlos como cuando llego a una tierra buena  
y cerniré sobre ellos miles de polvos continuos  
para evitar que te desgastes  
tú girarás levemente los grados precisos para hallarnos solitarios  
y hallarnos  
continuamente sin necesidad de repetirnos  
y yo podré tomar de tu cuerpo mucho más de cinco litros  
tu líquido dulcísimo, nunca empalagoso arreciará con todo lo  
oculto  
como un tornado cambiará en un segundo las estaciones  
y tú podrás jadear eternamente más allá de toda energía  
nos veremos en un espejo agazapados  
cierra los ojos, ven ya, deshecha toda inconciencia

queramé con la espuma de tu sexo  
jadea, humedece mi naufragio  
y en el espejo de nuevo, penetrándonos.

## MEDEA Y LAS ZAPATILLAS DE BALLET

Eres el corazón de la virgen transparente  
dulce como un toffee de almendras  
rápido en tu desbarrancar de tren serrano  
y mil pasajeros al borde del delirio  
hipocondríaco al fin, eres  
un invento de tóxicos y pastillas y juguetes  
al pie de tu ventana.  
Alguna vez trataste de entonar ciertos himnos  
los pollitos dicen  
mataremos por fin a nuestra medea  
la reivindicación de los huérfanos amarillos  
más otro huevo que se encapricha y vuelves a entonar el mismo canto.  
Eres un perdón, un disculparse sin saliva  
unas ojeras detrás de un cubrecama azul  
mórchate  
me canse de las imágenes  
somos zonzos al borde de la tentación final  
aléjate despacio  
cuidado con rasparme con tus garras  
me he desnudado lo suficiente  
tú dirás  
nunca es suficiente  
y me quitarás esta sensación de recibir recuerdos con los pies en alto.  
Vamos, ubícate de nuevo en el estrado de preferencia  
subió la reina y sacó una zapatilla de ballet entre sus dientes

tú me hubieras dicho  
no hay reinas en Sudamérica, ni en Escocia, ni en la India  
entonces subió un dictador enano y vomitó una prostituta en  
pleno strip-tease  
vamos levántame, levántame  
elévame hasta la enésima potencia  
descuartiza mi lomo  
yo soy la vieja pose sobre las brasas  
sóy la mujer y la madre y la hija  
y tu medea.

#### OFICIO DE MUJER

Sigue caminando  
despejando incógnitas  
sobre el sonido de los murciélagos  
sigue caminando sin ver  
niños dorados que se quejan  
y te piden bolsas de papel  
sin sentir aún la angustia  
de lo que viene y se refleja  
en tus piernas hinchadas  
mujer sin remedios  
sin doctores  
ni enfermeras  
lávate las manos antes de zurcir  
las telarañas  
antes de husmear las heridas  
de tu ovillo insoportable  
antes de frotar tus senos  
con liguillos matices de dulzura  
antes de coger la alforja  
y sobrevivir.



Fuego verde, niebla en el aire  
te has convertido en epilepsia.  
Fuego amarillo, te has convertido en epilepsia.  
Viento del norte,  
te has convertido en epilepsia  
una epilepsia causada por el sueño,  
niebla blanca te has convertido en epilepsia,  
niebla roja te has convertido en epilepsia.  
Lo desataremos  
nueve veces lo desataremos,  
lo desheremos  
nueve veces lo desheremos,  
lo calmaremos, nueve veces lo calmaremos, Señor.  
En una hora, en media hora, para que se vaya como una niebla  
que se vaya como una mariposa.  
¡Arregláte, pulso grande! ¡Arregláte pulso chico!  
Los dos pulses en una hora, en media hora,  
así sea, Señor.  
Así te acabas (epilepsia),  
sobre trece montañas  
sobre trece lomas,  
ahí te acabas en medio de trece filas de rocas,  
ahí te acabas en medio de trece filas de árboles.

Este poema tzotzil forma parte de un grupo de textos religiosos mayas que se usan con fines curativos entre los indígenas de ese grupo. La versión en castellano fue preparada por un indígena bilingüe Pastor Hernández T'ul quien junto con el Dr. William Hollander recogió estos textos en 1960.

El pasado domingo que fui a la playa me ocurrió algo mientras observaba el sol y al mar jugando a la geometría.

Fue un chiquillo que se me acercó, vestido con trusa de baño, unos zapatos viejos en una mano y una bolsa de plástico llena, no sé de qué cosas, en la otra.

-Señor ¿me puede dar cien soles para comprar un pan?- gimió.

Lo miré atentamente, sobresaliendo su rostro de niño-viejo, y su cuerpo muy frágil que casi parecía hecho de papel sucio, no pudiendo descifrar su edad.

Como yo en ese momento iba a comer, saqué unos billetes y contando los, vi que era suficiente (lo cual fue un milagro ese día porque siempre estaba falto de dinero) para invitar al chiquillo a comer conmigo.

-Ven, vamos a comer algo, también tengo hambre- le dije y, tomándolo de la mano me encaminé a un quiosco donde vendían comida.

De pronto mientras caminábamos, el niño, saltándose de mi mano, me dijo :

-No señor, yo sólo quiero cien soles, si no tiene qué importe.

-No tengas miedo, te invito a comer y aparte te doy cien soles. ¿No dices que tienes hambre?, ¿no quieres comerte un arroz con pollo? le dije, tratando de convencerlo, notando al momento un brillo en sus antes opacos ojos.

-Ya pues, pero un ratito nada más. porque tengo que irme a mi casa, ya es tarde.

Entramos al quiosco y al sentarnos, el chico dejó su bolsa sobre la mesa, la que tomé motivado por mi curiosidad y empecé a revisarla. El niño hizo un movimiento como de quitarme la bolsa pero luego se quedó inmóvil, mirándome temeroso.

Encontré en la bolsa un pequeño pantalón de color marrón gastado y roto, en cuyos bolsillos, para mi asombro, encontré varias monedas, tres mil soles en billetes de a mil y dos relojes.

Cuando lo iba a interrogar, sobre ese hallazgo apareció el joven que atendía y mirando al muchacho me dijo :

-¿Señor, le está molestando el niño éste?

Mirando al niño sentí lastima por él y queriendo saber el origen de todo ese dinero, le dije al joven :

-El me acompaña, tráigame dos platos de arroz con pollo, una cerveza y una gaseosa.

El joven se retiró al momento.

Aunque adivinaba cómo había conseguido esos botín, le pregunté :

¿De donde has sacado todo esto?

El niño temblando, comenzó a llorar y rogándome, me dijo:

-Señor, por favor, no me lleve a la policía, ¿ya señor?, yo le devuelvo todo a su dueño, ahorita mismo si quiere, no me lleve, porque me van a pegar si me lleve a la policía, ¿ya?

Cuando iba a hablar llega el joven y deja el pedido retirándose no sin antes mirar intrigado la escena.

por qué robas?, ¿tienes mamá, papá?

-Sí tengo mamá, está en la sierra, y mi papá me manda a la playa a robar a los millonarios y si no quiero se pega y no me da comida.

Acabando de decir esto el niño, rápidamente agarró sus cosas y salió corriendo, pero ya casi de lejos me gritó

-Gracias señor, a usted no le voy a robar cuando venga a la playa.

~~Desapareció~~ tan rápido como un latido.

Tomando la cerveza en un tiempo record, pagué la cuenta y salí. Ya un manto negro cubría al cielo sin estrellas y mientras caminaba sentía un fuego en el interior que iba creciendo.

Suenan tus sentidos  
en la noche, y  
repercute en tu cabeza  
inerte el olor de  
la cerveza, el ron, los vasos,  
el color de las botellas  
(hermosos son los cuellos de  
las botellas; pero nada hay  
más voluptuosos que  
el cuello de Laura o  
su espalda arqueada)  
Te despiertas, es mediodía y contemplas el sol  
confundiéndolo con una gran bola  
de manteca que, por un momento  
deseas coger, luego te acercas a  
tu cama y piensas,  
piensas en Gladis, sus brazos  
piensas en Laura, sus brazos  
sus hombros  
sus senos  
sus ojos  
sus pies  
su cabello  
su vagina, profunda como  
un pozo herido.

Tendido, pajarito muerto, yaces sobre  
el alfombrado verde de tu cuarto,  
tendido yaces como un árbol caído;  
presintiendo nuevas náuseas, husmeas,  
como un perro,  
su sabor

y  
rememoras a Gladis, rememoras,  
¡oh! la dulce melopea que nace  
de sus párpados dormidos,  
sus párpados azules donde reverbera  
el agua de tus pupilas gastadas  
y tu mirada roja  
embellecida por  
la clarividencia del alcohol  
junto a Gladis el hastío dura menos  
que el transcurrir de la mirada

mientras recorre lomos de libros  
y el cuarto que gira;  
bello es contemplar a Laura  
cuando gira,  
bello es contemplarla cuando danza  
sin acompañantes,  
(pero mejor es palpar sus piernas de bailarina  
en las noches de estío)  
Suenan tus articulaciones agarrotadas,  
mas el agua que se estrella contra ti,  
opaca su sonido.  
ahora todo permanece estatico  
incluso los recuerdos  
ellos se filtran  
por la ducha  
caen sobre tu cabeza  
resbalan

por

ella

y

taponan tus oídos

El agua es refrescante en tu boca  
pero el agua no es dulce como  
Laura y sus pechos.

Te frutas con una toalla  
y añoras la cerveza en su vaso  
y el ron quemando el pecho  
y las botellas;

quisieras desplazarte como anoche:

ahora tus pies son muy torpes  
imposible caminar en zig-zag,  
ahora los recuerdos se oxidan.  
la melancolía te cubre con sus paraguas  
(no vayas a ser que algo te moje)

lo que falta no es alcohol ;  
la cerveza siempre puede hallarse  
en el cajón oculto de tu cuarto,  
siempre puedes comprar ron  
en una tienda

o robarte alguna cosa

¡ah! si pudieras sentarte  
en un bar y compartiendo un  
trago con una mujer ausente  
beberte tu tristeza.

## TERNURA

Gloria Elizabeth Lozada Uzotegi

De abanico de palabras,  
escogí una con cautela:

## T E R N U R A

Nubecita,  
copo de nieve,  
lluvia, arco iris  
suavidad, dulzura  
pétalos, colores  
flor, mariposa  
aroma, esencia  
orgullo roncoteo  
canción de cuna,  
recién nacido,  
Madre, Amor  
Ternura

Sabor a cielo,  
brisa,  
minutos lentos  
hambre, mujer  
tierra, pueblo  
semilla en abrigo  
plantita,  
brotescitos nuevos,  
manos callosas,  
arcilla, vaso de barro

Batecito de papel,  
muñeca de trapo,  
sonrisa, cristal  
lágrima, gotita de rocío  
abrazo, tibieza  
dedos, terciopelo  
inocencia, paloma  
pez, pureza  
Ternura

alpaca, poncho  
pan de hogar, leche tibia  
fogata, poema,  
Ternura

sol, estrella  
luna,  
arena,  
mar en calma,  
Padre, hijo  
libro,  
árbol,  
fusil,  
oración  
TERNURA

Juan Manuel

Me voy para Lima. Esta vez nadie podrá decirme ¡levántate carajo! Hace poco acaban de madurar las manzanas, los duraznos y hasta hace poco me llegaban tus cartas descoloridas como el cielo que se levanta sobre la plaza "2 de Mayo".

Estoy en la carretera sentado sobre una solitaria roca donde he pintado una bandera cruzada de triángulos. Jamás podré saber si existe una bandera así, yo nunca me he preocupado de mirar como son las banderas.

La carretera se va perdiendo entre el desfile de los árboles por donde más tarde he de pasar pensando, que jamás volveré a sentarme sobre la roca donde queda mi bandera.

Me voy para Lima, repito al ver que un "toyota" pasa zumbando hacia el lugar por donde pienso irme.

Miro el sol que se quiebra entre los árboles y a ratos desaparece entre una hoja que verdea, como el domingo verdearon las hojas del durazno. No hace frío como hizo ayer o como hizo cuando llegaron toditos los guardias y levantaron su cuartel; "qué mierda nos interesa" pero sí que nos interesó y es por eso que me voy a Lima, se violaron a la hija de doña Hortensia y los muy mierdas también pasaron por la madre. Yo no puedo ver esto y por eso me sacaron la mierda y quemaron mis papeles. Estoy esperando que pase cualquier carro para largarme hacia donde está creciendo la luna.

Traducción del francés y nota introductoria de Carlos García-Bedoya

El cuento que presentamos se halla incluido en un papiro del siglo XVIII a.c. (época del dominio Hyksos), conocido como papiro Westcar. Los textos recogidos en dicho papiro reproducen originales que se remontan muy probablemente a los alrededores del año 1900 a.c.

Estos cuentos se suponen relatados ante el rey Keops (faraón que reinó hacia el 2700 a.c.), por diversos personajes de su corte. Se trata de cuentos de neta raigambre popular, sin mayores pretensiones literarias, cuyo tema general gira en torno a las proezas de grandes magos.

Debido al mal estado del papiro, el texto presenta diversas lagunas que indicamos con puntos suspensivos entre paréntesis (...); estas, sin embargo, no afectan la comprensión global del texto.

#### EL CUENTO DEL MARIDO ENGAÑADO.

Entonces el príncipe Keprén se levantó para hablar y dijo: "Voy a dar a conocer a tu Majestad un prodigio acaecido en tiempos de tu padre, Nebka, un día que se dirigía al templo de Ptah, señor de Onkh-taui (Menfis).

Cuando Su Majestad iba a Onkh-taui, previamente hacía llamar al jefe lector Ubaoné y (...). Entre tanto, la mujer de Ubaoné (...) se había prendado de un burgués (...). Le hizo llevar una caja llena de ropa (...) y éste vino con la sirvienta. Y luego que hubieron pasado varios días de esto, como había un pabellón en el jardín de Ubaoné, el burgués le dijo a la mujer de Ubaoné: "Hay, no es cierto, un pabellón en el jardín de Ubaoné; pues, pásame allí un rato."

Entonces la mujer de Ubaoné dijo al sirviente encargado del jardín:

"Haz preparar el pabellón que está en el jardín."  
Fue allí y pasó todo el día bebiendo con el burgués (...). Y cuando hubo llegado la tarde, el burgués descendió en la pileta y la sirvienta (...)

Luego que la tierra se hubo iluminado y que un segundo día hubo llegado, el sirviente encargado del jardín fue en busca de Ubaoné y lo puso al corriente de este asunto (...).

Entonces Ubaoné le dijo:



"Tráeme mi utilero de madera de ébano y oro."

Y fabricó un cocodrilo de cera, largo de siete pulgadas (...). Llevó sobre éste una fórmula mágica, a saber: QUIENQUIERA VENGA PARA BARNARSE EN MI PILETA, APODERATE DE EL (...). Luego lo entregó al sirviente y le dijo:

"Después que el burgués haya descendido en la pileta, según es su costumbre diaria, echarás el cocodrilo de cera detrás de él."  
El sirviente regresó, llevando consigo el cocodrilo de cera.

La mujer de Ubaoné mandó decir al sirviente encargado del jardín:

"Haz preparar el pabellón que está en el jardín, pues he aquí que vengo a solazarme en él."

El pabellón fue pues provisto de todo tipo de manjares. Entonces fueron y pasaron un día feliz con el burgués. Y, cuando la tarde hubo llegado el burgués a la pileta, según su costumbre diaria. El sirviente echó entonces detrás de él, en el agua, el cocodrilo de cera: éste se transformó en un cocodrilo de siete codos y se apoderó del burgués.

Entre tanto, Ubaoné había permanecido con Su Majestad el rey Nebka durante siete días, mientras que el burgués estaba, en el fondo del agua, sin respirar. Cuando los siete días hubieron transcurrido, Su Majestad el rey Nebka se puso en camino para dirigirse a Menfis y el jefe lector Ubaoné, habiéndose colocado delante del rey, le dijo:

"Que tu Majestad venga, para que veas el prodigio acaecido en tiempos de tu Majestad."

El rey vino pues con Ubaoné y éste llamó al cocodrilo entonces diciendo:

"Tráe al burgués!"

El cocodrilo salió del agua y lo trajo (...). Entonces Su Majestad el rey Nebka dijo:

"Ciertamente, este cocodrilo es aterrador."

Pero Ubaoné se agachó y agarró al cocodrilo, que en su mano no fue más que un simple cocodrilo de cera. Luego el jefe lector Ubaoné contó a Su Majestad lo que el burgués había hecho en su casa con su mujer. Entonces Su Majestad dijo al cocodrilo:

"Llévate lo que es tuyo!"

El cocodrilo descendió al fondo de la pileta y nunca se supo a qué lugar se había ido con el burgués. Seguidamente, Su Majestad el Rey Nebka hizo conducir a la mujer de Ubaoné a un terreno, al norte del palacio, la hizo quemar y luego sus cenizas fueron arrojadas al río.

He ahí un prodigio acaecido en tiempos de tu padre el rey Nebka uno de los realizados por el jefe lector Ubaoné."

Entonces Su Majestad el rey Keops dijo:

"Que se ofrezcan 100 panes, 100 nates de cerveza, un buey y dos medidas de incienso al rey Nebka, y que se dé un bizcocho, una jarra de cerveza, una porción de carne y una medida de incienso al jefe lector Ubaoné, pues he visto un ejemplo de su poder."

Y se obró conformemente a todo lo ordenado por Su Majestad.

ABRIL 5, 22:32

Cómo es, no?

Qué me hubiese imaginado

tener que levantar las cejas durante un segundo  
para poder saludarte.

Si la arena en muestras toallas negra y naranja  
parece nunca haber existido,

y ser tan propensa a desintegrarse

como esa musicalidad gris del otoño,

pero del otoño en que empezamos a rodar por la universidad

del otoño en que te peinabas diferente

y yo me extasiaba con escribir ensayos

y encontrarte en plena 12A

camino a casa.

Ahora hemos cambiado por supuesto.

Pasas sin hablarles a los ojos con la vista

como antes

yo soy más un sueño psicoanalizable

que otra cosa.

Los viernes por ejemplo a eso de las once

con mucha suerte me ha llamado alguien

en busca de algún dato urgente...

Te contesto, y si es hipersensible

leerá entre líneas mi reproche

por no encontrarte al otro lado de mi espera.

Reprochándonos minucias que nunca recordamos  
el último asiento del autobús repleto

pareciera que esperó largo tiempo  
esa presencia nuestra.

Hasta que nos sentamos casi todas las noches  
después de la última hora de clase  
pasada con la mente en cualquier parte.

Pero lo peor de todo  
es que siguen esperando esos últimos asientos,  
para mí.

Abril 29, 1:15

Oigo tu mirada en las cafeterías de San Marcos  
y necesito que cuando hable de triunfos camine  
sobre la cuerda o pánse en voz alta insulte duerma  
me haga el bueno te lllore un poema recuerde  
o nade mar adentro mienta grite me entristezca  
o haga el amor  
tú sonrías.

Abril 7, 23:10

Maníaco de buscar seis cifras extrañadas  
en cuanta placa de Ford ámbar  
pasa por mi mundo,  
confundo con nostalgia tu teléfono tu casa  
libreta electoral código UC  
maldigo las tardes en los paraderos  
de las rutas tomadas sin suerte  
por volverte a ver.

¡Ah!, te ríes. Tienes razón, es cómico. A veces yo también me mato de risa. ¿Un cigarro? Estos son buenos. Deja, deja, yo te lo prendo. ¡Qué rico es fumar después de ...! Mi enamorada no fuma, sabes. Quizás sea una virtud. Pero ella tiene otras cosas más interesantes: baila que se desarma todita y a veces me deja en ridículo porque yo me canso primero; y además, tiene un cuerpecito que tú estarías envidiándola. Pero qué lástima. Cada vez que mi mano se deslizaba un poquito más abajo de su cintura, pegaba un salto y me decía no seas malo, yo te quiero, no seas malo. Y ha pasado casi un año, y en realidad no cambia: sigue saltando. Claro, yo le expliqué. Una vez fuimos a la fiesta de su mejor amiga. Mi enamorada se tomó unos tragos y ... ¿qué? ¿cómo se llama ella? Carla, ¿no te acuerdas?. Pero yo le digo Lita. Bueno, bueno, fueron unos pisco sour o vodka sour y se puso alegre. Salimos de la fiesta. Yo había estacionado mi carro en un sitio más o menos oscuro, y los tragos, y todos los días juntos, y de pronto unos besos y otros, y empecé a desabrocharle el primer botón el segundo, el tercero (qué tibias sus tetitas) y en eso se puso a llorar, se abrochó la blusa, ya se le moqueaba toda la cara, la baba corriéndole por el mentón, y Juan Carlos por qué me haces eso por qué eres tan malo, yo no puedo estar con alguien así (y más llanto y más baba) mejor es que terminemos. No te rías! En serio, quiso terminar. La busqué al día siguiente. Lita, yo te quiero, comprende, tú sabes que no somos niños, siempre estamos juntos, y bueno. Ella un poco que se había arrepentido y no fue difícil que volviéramos, aunque me puse una condición: no te extralimites, Juan Carlos, si quieres hacerlo, búscate otra chica. ¡No te rías más! que no te cuento nada! Eso es, seriedad. Al fin y al cabo, ella me gusta y me sigue gustando pese a las escapadas. Pero el tiempo nos dió confianza. Al principio no me atrevía a conversarle sobre sexo. Luego, unos chistes colorados; y cómo me gustaría verte por la playa en un atardecer; y sueña conmigo, Lita, sueña que estamos haciendo el amor. Aquella tarde caminábamos por los jardines de un parque. Ella se detuvo, me miró y Juan Carlos, ahora te comprendo, te comprendo, Yo no, Lita. Me seguía mirando fijamente, acariciaba mi cara, Juan Carlos, hay cosas que deseo hacer el amor contigo, días como hoy, por ejemplo. Casi le digo no perdamos el tiempo: la imaginé desnuda, recostada sobre la cama, hacerle el amor, y el mundo es nuestro, Lita, o mejor dicho nosotros somos el mundo. Pero no lo haremos, Juan Carlos. Ahora te entiendo menos. Quieres hacerlo y me dices no lo haremos. Por favor, Juan Carlos, comprendeme, yo te quiero, pero están mis padres, mi familia, ellos me han enseñado que esas cosas sólo en el

hacerle el amor, y el mundo es nuestro, Lita, o mejor dicho nosotros somos el mundo. Pero lo haremos, Juan Carlos. Ahora te entiendo menos. Quieres hacerlo y me dices no lo haremos. Por favor Juan Carlos, comprendeme, yo te quiero, pero están mis padres, mi familia, ellos me han enseñado que esas cosas sólo en el matrimonio. Además tú dices que me quieres y te creo. Pero cuánto tiempo estaremos juntos: un año, dos, tres, cuatro y después que me hago yo. No, Juan Carlos, quisiera, sin embargo nunca lo haremos. Ese día me comprendió. Me comprendió tanto que recibí un regalo de siete mil soles. A veces iba donde tu amiga Susana o Lucy. Pero más me gustas tú, flaquita. ¿Qué te parece si apagamos los cigarrillos y empezamos de nuevo? Si se trata de billetes no te preocupes, hoy pedí aumento para tí ¡Ah!, me olvidaba, Lita te manda saludos.

## ABRIL ES UNA NIÑA

Fercy Puente

Abril es una niña  
piel de manzana  
cabellos de lacre,  
carita de dolia.

Es brisa su aliento  
que de otoño empaña  
el follaje lánguido  
que el viento desgrana.

Tras su paso tenue  
de llovizna mansa  
se cubren sus huellas  
de ocres y malvas.

Abril es una niña  
que su ronda danza  
envuelta en un manto  
de hojas doradas

El relato que presentamos a continuación fue recogido en marzo del presente año, en Pamplona Alta (San Juan de Miraflores) por el grupo de comunicadores sociales Calandria, en entrevista realizada a la señora Inga, originaria de la provincia de Cajatambo, departamento de Lima, pero residente desde joven en la ciudad de Lima. Narrado en castellano, este relato es una reelaboración, con inclusión de elementos urbanos, de un mito bastante difundido en diversas regiones de nuestra serranía, mito en el que se plantea que los incas ("los gentiles", "los indios"), viven aún al interior de los cerros una vida mejor y más justa que la de la sociedad exterior, esperando el momento propicio para reinstaurar su toda nuestra tierra.

Se que esconden en el mismo cerro, sí, como se le dice, los gentiles. Había una señora que había llegado de Lima su hija, más o menos tendría unos 18 años, una señorita, una señorita agraciada, pues, le mandó a su hija, pues, le dice: "anda llévate estos animales al pasto", y bueno, la mamá le mandó y la hija no regresó, y entonces fueron a buscar y la señorita dice que se le presentó una como una casa, es un cerro grande, lado de Huaylancana. En ese sitio la señora ha estado buscando para que almuerze y nada. Entonces busque y busque total dice que era como las seis y media de la tarde, la había encontrado botado, desmayada. De tanto buscar la señora se lo llevó, pues, encontrando. Ni los animales les encontró, ni. Entonces la señorita pasado a su hija, entonces su hija como apareció se lo llevó a su casa, entonces le preguntó. Entonces la señorita le había contado diciendo que como la puerta de la iglesia se le abrió y le llamó unas señoras, que habían unos fiestas adentro, escuchaba que tocaban. Entonces ella se entró adentro. Estaba camine y camine dando vuelta, cosas bonitas que mejor que en Lima dice que veía. Por ejemplo esos antes los indios que utilizaban, sus ollitas, sus jarras, este, toda preciosidad de los incas. Bueno, más o menos ahí mismo está el, las casas de los indios. Bueno, así me contó su mamá cuando estábamos juntos. Si nos contó a varias, no sólo a mí. Actualmente de mi yerno casi parientes son.

### El Señor Beyle

Henri Beyle, hoy universalmente conocido con el seudónimo de Stendhal, nació el 23 de Enero de 1783 en Grenoble, ciudad del sureste de Francia. El odio al padre, monarquista a ultranza, lo condujo a una profunda simpatía por la Revolución y en particular por la figura de Napoleón, quien en adelante sería para él, el prototipo del héroe.

Esta admiración lo llevó irremesiblemente a enrolarse en las entonces gloriosas filas de la caballería napoleónica, con la que recorrería casi toda Europa. Tuvo una actuación muy destacada en la terrible retirada invernal de Rusia.

Tras el fin de la restauración borbónica, indignado por la reacción y el terror blanco, se autoconsidera exiliado y se establece en Italia, que será desde entonces para él una muy amada segunda patria.

Allí lleva una existencia de diletante y se consagra con entusiasmo al que fué, según sus propias palabras, "el principal asunto de mi vida": el amor. Amores desgraciados algunos, felices otros pero todos dolorosos; su vida fue una constante búsqueda.

Esteticista y gran amante de la música, fue uno de los que dió a conocer el genio de Rossini; viajero incansable, acuñó la palabra turista. Precursor del egotismo y el culto al yo, la búsqueda del goce y la felicidad fueron en él preocupación constante.

Sin embargo, su liberalismo, en esas épocas de reacción y Santa Alianza, lo hizo sospechoso a las autoridades austriacas, obligándolo a alejarse de Milán, ciudad que tan cara le era.

Después de regresar a París se vincula con el movimiento romántico, pero sus obras no reconocen entonces ningún éxito. En 1830 es nombrado cónsul en Civitavecchia y permanecerá en Italia hasta poco antes de su muerte, que lo sorprende en París el 23 de marzo de 1842.

## Los "happy few"

Mientras vivió Stendhal, su obra no tuvo ninguna repercusión, ni siquiera ante un público intelectualmente sofisticado. Sólo algunas opiniones aisladas, como la de Balzac, acertaron a calibrar la excelencia de su obra.

Stendhal, dolido de la incompreensión de sus contemporáneos y consciente de su valía, destinó sus obras a los "happy few", (los pocos felices) en la seguridad de que la posteridad finalmente revalorizaría su obra.

Con él se afirma en toda su extensión la idea romántica del artista incomprendido y del arte destinado a una pequeña élite refinada. El artista clásico, en cambio, no tenía ningún temor de ser leído o aplaudido por el "vulgo". Con el Romanticismo nos llega este prejuicio, tan lamentablemente en boga aún en nuestros días en muchos ambientes artísticos.

La posteridad no dejó de responder a las expectativas de Stendhal. Redescubierto treinta años después de su muerte por los realistas, es un verdadero escritor póstumo, el caso más extraordinario de rehabilitación en la historia de la literatura.

Desde entonces, Stendhal es objeto de un verdadero culto literario. No son ya pocos los admiradores de su obra, y los stendhalianos constituyen una verdadera secta de incondicionales, como la que venera la obra de Proust, o más cerca nuestro, la de Borges.

De su vasta producción, destaquemos las Crónicas Italianas, narraciones pasionales de ambiente renacentista, y Lucien Leuwen, novela que quedó inconclusa al igual que muchas de sus obras.

Pero la mejor de su gloria está indudablemente ligado a dos de las más grandes novelas de todos los tiempos: Rojo y Negro, y La Cartuja de Parma.

En la primera, cuya acción transcurre en tiempos de la odia da restauración borbónica, asistimos al ascenso social, por medio de intrigas de todo tipo, de un joven provinciano, Julian Sorel, y a su fracaso y caída final. Es el penetrante análisis de una sociedad de castas, que cierra las puertas del éxito a hombres de talento, y de la voluntad de poder en lucha con un medio hostil.

La Cartuja de Parma, novela luminosa escrita en cincuenta y un días como fruto de una improvisación apasionada, recrea, en el escenario de un pequeño principado italiano, la lucha implacable de las pasiones y el poder. Estas obras son las que hacen de Stendhal uno de los grandes del siglo de oro de la novela.



## ¿Romántico o realista?

Cronológicamente, Stendhal es el mayor de los románticos franceses; Victor Hugo, el jefe de la escuela era casi veinte años menor que él. El mismo se consideraba romántico, y su obra *Racine y Shakespeare* (1823) puede ser reconocida, a pesar de su escasa repercusión, como el primer manifiesto del romanticismo francés.

Sin embargo, los realistas, que lo redescubrieron, lo reclaman como uno de sus más ilustres precursores.

Es indudable que Stendhal se desarrolló al interior de un movimiento romántico heterogéneo y tardío, y que, al igual que en la de Balzac, en su obra abundan los rasgos que prefiguran el futuro movimiento realista.

Romántico es el rol preeminente de las pasiones en su obra; romántica también la importancia del héroe y de la voluntad, romántico igualmente su rechazo a los clásicos (salvo Corneille), y a la rigidez de sus normas limitantes de la libertad creativa.

Realista es, en cambio, su disección de la sociedad y del poder y, sobretudo, la profundidad de su penetración psicológica. Su obra anuncia el realismo interior, a la manera de Dostoyevski y Henry James.

*Rojo y Negro*, anterior a las principales novelas de Balzac, es la obra que abre las puertas al realismo francés.

El estilo simple, luminoso, conciso y directo de Stendhal, marca un momento originalísimo en la historia de la novela.